

MARZO – CÍRCULO DE SILENCIO POR EL ACCESO A LOS BIENES BÁSICOS

Las necesidades humanas fundamentales no son muchas: el acceso a agua potable, a la alimentación, la salud, la ropa, la vivienda... Son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos. Lo que cambia en el tiempo y en las culturas es la manera o los medios utilizados para satisfacerlas.

Algo tan básico para una persona como comer o beber debería estar garantizado. Pese a que son muchos los organismos que intentan mejorar la situación de personas que no tienen ingresos para cubrir sus necesidades de vivienda, suministros, alimentación, medicinas... la situación no mejora. Cada vez es mayor la brecha entre la minoría que más tiene y los que no llegan a cubrir sus necesidades básicas.

En 2022, aproximadamente 735 millones de personas (el 9,2 % de la población mundial) se encontraban en estado de hambre crónica; un aumento vertiginoso en comparación con 2019. Estos datos subrayan la gravedad de la situación y revelan una crisis creciente provocada por los modelos de desarrollo económico actuales.

Las necesidades humanas básicas deben convertirse en derechos irrenunciables del ser humano, ya que son fundamentales para la dignidad de las personas y las comunidades.

Tal como explica el Papa Francisco: **“hay situaciones de necesidad entre nosotros que requieren una respuesta inmediata y urgente.** Es muy dura la experiencia del hambre y la sed, y desgraciadamente es una realidad actual y cercana a nosotros. Cada día encontramos personas que sufren estos males y necesitan nuestra ayuda”.

El Papa reclama la urgencia “de un cambio radical de paradigma, porque ya no podemos limitarnos a leer la realidad en clave económica o de insaciable ganancia”. Es el sentido de la justicia hacia los necesitados el que debe impulsar a todos y cada uno de nosotros a un categórico cambio de mentalidad y de conducta.

La verdadera causa del aumento del hambre en el mundo está en la falta de voluntad política para redistribuir los bienes de la Tierra, de manera que todos puedan disfrutar de lo que la naturaleza nos da, y en la deplorable destrucción de alimentos en función del beneficio económico.

Puedes contribuir con cambios en tu propia vida apoyando al mercado local, eligiendo alimentos sostenibles de KM 0, defendiendo una buena nutrición para todos y luchando contra el desperdicio de alimentos. Esta es una de las formas más graves de generar residuos y muestra un arrogante desprecio por todo lo que, en términos sociales y humanos, se halla tras la producción alimentaria.

ESTE CÍRCULO SE HACE HOY MÁS GRANDE PORQUE SE CELEBRA A LA VEZ EN VARIOS PUNTOS DE CÁCERES Y SU PROVINCIA. ¡GRACIAS!